

MAHARISHI MAHESH YOGI:

Reflexiones sobre el líder de un culto

Transmutando la incoherencia en shibboleth,
este hombre hizo suya la marca (comercial) "iluminación"
y su visión de mercado vendió mantras como hamburguesas.

Sentado en un trono de piel de venado
y rodeado de blancas sábanas de seda,
aprendió lo maravilloso que era comercializar la "realidad".

Convirtiendo la danza de Shiva en pseudociencia,
vio a los aspirantes espirituales como lucrativos clientes.

Mientras rodaban los vídeos y las cámaras hacían clic,
este gurú hipnotizaba a su público
haciéndoles pagar grandes sumas por la felicidad.



Maya: ¿Maharishí era un sabio iluminado, o un experto charlatán?

José: No estoy en posición para evaluar quien es ilustrado o ignorante. De hecho, no estoy seguro de que algún ser humano lo esté.

Raúl: ¿Debe ser este un escenario con alternativas excluyentes? ¿No es posible ser sabio de algunos modos, pero tontos en otros?

Tara: En realidad el problema no es la iluminación, sino el marketing. Si quieres dinero o fama, necesariamente ha de traficar con ficciones. Esto es lo que los políticos y gurúes y predicadores hacen: venden ficciones.

Maya: De acuerdo. La pura verdad no cotiza en el mercado. Hay muchas cosas desagradables ligadas con la existencia que la mayoría de la gente prefiere ignorar.

José: ¡Sí! Y tal vez necesitamos ficciones para vivir porque la verdad es en sí incomprensible. A menudo parece que el cerebro humano está diseñado para manejar pequeñas ficciones, no verdades cósmicas. Aquellos que proclaman "verdades cósmicas" son muy a menudo arrogantes e ilusos.

- T Newfields (Trad.: Eugen_blick, jdinunci y Fran)

Comen.: 1996 Shizuoka ☆ Acab.: 2018 Yokohama

